



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10268

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id. La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 22 DE FEBRERO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobre.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para pañales, Molinos especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE
12 CASTELLANOS

Crónica Internacional.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Negar que la Francia marcha como directora del desarrollo de las ideas políticas en Europa, fuera una herejía histórica. El pueblo del año 83 consiguió gozar de una república constitucional; pero las doctrinas radicales han hecho tan grande número de prosélitos, que especialmente de un lustro acá notase más acentuada cada día la necesidad de satisfacer los anhelos populares hacia tan marcada tendencia, y acaso el pugilato establecido entre el gabinete Burgeois y el Senado sea lo que de motivo para que nuestros vecinos de afuera los Pirineos, marquen con un nuevo jalón otra de sus varias conquistas por la libertad.

Mr. Moins representante en la alta cámara del departamento de la Girona ha sido el causante del conflicto. Con motivo de haber sustituido el ministro de Justicia a Mr. Rempen por Mr. Le Poittevin para entender como juez instructor en el proceso contra los agiolistas que explotan el célebre negocio de los ferrocarriles del Sur, explicó una interpelación a Mr. Ricard en la que acusó de haber conculcado el derecho procesal francés, amén de atropellar la independencia de la magistratura. Lo deseado de la situación del

ministro, que en su respuesta no fue afortunada, hizo que acudiera en su auxilio el presidente del Consejo, quien solicitó del Senado que aceptara sin más discusión las explicaciones de Mr. Ricard y votase una orden del día que fue rechazada por 73 votos de mayoría. El fracaso del gobierno era ya grande de suyo; pero Mr. Moins lo hizo mayor leyendo otra proposición en la que se buscaba la aceptación de tal cuerpo colegislador sobre la aclaración de los agios cometidos en el asunto de los ferrocarriles del Sur, se precisaron las responsabilidades y se lamentara de las infracciones cometidas a la ley al reemplazar al juez Rempen, fue aprobada por 111 votos contra 67.

Queriendo los amigos del gobierno salvarle de situación tan crítica, presentaron sobre igual tema una moción en el Congreso que dio ocasión para reivindicarse al ministro de Justicia y dar al gabinete un voto de confianza que resultó victorioso por 233 votos de mayoría.

Fortalecido el gobierno con este apoyo ha decidido no presentar la crisis, ni parcial ni total, y en el Poder continúa no obstante las posteriores derrotas sufridas en la alta Cámara; y al tomar Mr. Burgeois y sus compañeros tal acuerdo poniese enfrente del Senado, entre éste y el Congreso surgía una dualidad que enreda más el asunto. Dada la firme resolución del ministerio y la actitud del Senado, quedan dos recursos legales para hallar arreglo; la revisión constitucional ó la disolución del Parlamento, soluciones ambas casi imposibles, pues para lo primero se necesita el acuerdo de ambas Cámaras y el Senado no pasaría por ello porque sería atentado a su propia vida dada la significación radical de la actual situación; respecto a lo segundo no lo consentiría el Congreso tan afecto al gobierno.

Sometido el asunto por acuerdo

de un Consejo de Ministros al juicio del Presidente Mr. Faure, como árbitro, se espera con verdadera impaciencia su decisión.

La situación política de Francia es gravísima. La importancia de los radicales y socialistas de la Cámara de los Diputados alentada por el matiz radical del gabinete es innegable.

Odios siempre latentes, aunque alguna vez ocultos, han separado a los dos Cuerpos Colegisladores por la diferencia social de sus elementos; en el Senado campean los gubernamentales, conservadores, capitalistas y en el Congreso predomina gente briosa, las ideas avanzadas más encarnadas en el pueblo francés que ningunas otras.

Las varias campañas en que los diputados socialistas y de la extrema izquierda hicieron imposible la vida de diversos gabinetes más moderados, entre ellos algunos de «transición» lograron ver a monsieur Burgeois presidente de un Consejo de Ministros radical. Al leer la prensa francesa se advierte que los enconos de doctrinas políticas se han trocado al presente en animosidades de clases, síntoma gravísimo. La actitud del gobierno y la del Congreso prestan amparo a la idea de una redención prometida en un ensueño y no sería extraño que los resultados de tal proceder se tradujera en una resolución que variara el régimen político del país.

Quizá porque las circunstancias no son muy propicias para jugar aventuras sacrificara Mr. Faure el gobierno al parlamento, con lo cual sino una solución habrá conseguido un aplazamiento.

De todas suertes la actualidad de Francia es de grandes enseñanzas para el resto de Europa, que conviene no relegar al olvido.

CH. BOPHEX.

Madrid 20 Febrero 1896.

COPLAS

Quando empieza á amanecer y mo asomo á la ventana, veo la imagen en el cielo, de mi madre de mi alma.

Si quieres que de llorar no eleguen tus ojos negros, hasta que á enterrar te lleven, no vayas al cementerio.

Por tu madre te pido que no me olvides; ni que seas, chiquilla, nunca me olvides, cuando sería me miras, que no me quieres.

Tu cariño es tan constante como las olas del mar; que vienen, besan la playa, y enseguida se van.

Mira si me odestas lágrimas, que de tanta llorar tengo regueros en la cara.

Las estaciones del año están en tus ojos negros; que si los abres, me abraso, y si los cierras, me hielo.

Dicen que los ojos son, los espejos del alma. ¿Por qué negros debe ser la que tú tienes, sorrenal?

He de estar hasta que muera (que mi destino lo quiere), llorando mis desengaños y maldiciendo mi suerte.

Cogiditos de la mano van los besos con los ojos, y van los pobres llorando.

Quando me entieren, morosa, ponte á la vera del hoyo; llámame como tú sabes, y verás como respondo.

José Callejón.

TIJERETAZOS

Dice un periódico: «En la carretera de Orense, varios

amigos del panadero Francisco Campos mehararon á éste y después le robaron cincuenta y nueve pesetas que llevaba».

Qué amigos tienes, Benito. Con amigos como esos se pued ir á todas partes dejando antes el dinero en casa.

Aunque, á la verdad, es fácil que los amigos le limpiaran los bolsillos para evitar que lo asaltaran los ladrones.

Leemos: «Verios ayuntamientos de la provincia de Valencia están amenazados de muerte».

Vamos, sí; les va á caer algún bolido en clase de compañeros de apremio. ¡Dios nos libre!

Un vecino de Benijarot, (Málaga) llamado Isidoro López y López, ha matado á su hija, niña de dos años.

Un bárbaro más, de la clase de gefes.

En el impello de Málaga se han disputado el cariño de una mujer, á bofetada limpia, un padre y un hijo.

He ahí otros dos bárbaros, dignos de haber nacido al mundo en los barncos del Rift.

Entre los agricultores de Cataluña se ha repartido una hoja impresa de propaganda á favor del libre cultivo del tabaco.

Hombrs, si me parece muy bien lo de la hoja y lo del cultivo.

Pero ya veis los resultados como no viene.

Como se trata de cosas que...

Dice un periódico que se notan síntomas de sublevación en la kabilla de Benisuar.

Será que se considerarán ofendidos los moros por el cumplimiento del tratado de Murakish en lo relativo al castigo de los culpables?

¿O que se consideran desafiados por que no ha sido demarcada la zona neutral?

Lo malo sea á que vuelvan á las andadas y se reinita el cañoneo (esto pero continuo, que tanto nos distinguió en otro tiempo.

Ahí va eso tal y como salió del molde: «D. Egidio Esteban, juez municipal de Villanueva, á 17 de Enero del año que corre; visto lo que se desprende

La condessa hizo señas á Maltravers para que se acercara y lo presentó á la joven dama. Saludándola Ernesto y sentándose junto á ella notó que las mejillas de su nueva conocida se cubrían de un vivo encarnado y que le recibía con una confusión extraordinaria, hasta en una persona que es principiante en la escena del mundo, y que por primera vez le presentan lo que se llama un «chón».

Ernesto se quedó más bien cortado que complacido al ver un embarazo que guardaba bastante simpatía con el suyo, edicogimiento y cierta falta aparente de trato social. En aquel mismo momento, con gran sorpresa de Ernesto y, tal vez, para su gran consuelo, se aproximó Lumley Ferrers.

—Ahí lady Florencia; muy rendido servidor vuestro, me alegro en extremo de veros entretenida con mi amigo Maltravers.

—Muy tarde llegáis esta noche señor Ferrers, por qué ha sido? preguntó la hermosa Florencia con un desahogado repentino; que dejó admirado á Maltravers.

—Una comida insípida, eso ha sido todo. No tengo otra disculpa. Y aprovechándose Ferrers del asunto que estaba vacante al otro lado de lady Florencia, habló sin tomar aliento, como si hubiera querido monopolizar la atención de la joven señorita.

No quedó Ernesto tan seducido por las maneras de Florencia, como admirado de su hermosura; y viéndola empeñada en conversación con otro, se levantó y se alejó tranquilamente.

No tardó en formarse un grupo en derredor suyo, donde fué cuestión de los asuntos que por entonces absorbían la atención pública; y á medida que su elocuencia natural, sus sentimientos enérgicos fueron excitados por aquellos temas interesantes, los interlocutores se transformaron en oyentes, y el grupo se ensanchó en forma de círculo, y él, sin que lo advirtiera se hizo objeto de la atención general.

—Y qué pensáis del señor Maltravers? preguntó Ferrers con descuido, ha correspondido á lo que esperabais?

Lady Florencia estaba entregada á una profunda meditación; Ferrers se vió en el caso de repetir sus preguntas.

—Es más joven de lo que yo creía... y... y...

—Y más buen mozo, queréis decir.

—No, más tranquilo, menos animado.

—En este momento parece bastante animado. Vuestra conversación animada no habrá hecho brotar el fuego sagrado. Estended éste bálsamo dulcificante sobre vuestra alma lastimada.

—Ah! tenéis razón; debé haberme encontrado bien...

llangera que ella puede confiar á un negociador hábil.

—Obedeceré vuestras órdenes, pero os niego sean un favor.

Y Ferrers se dirigió al sitio de donde hablaban Cleveland y Maltravers.

—Es muy hermosa, no hay duda, decía Ernesto. Jamás he visto un dibujo más perfecto, es la única mujer en quien las facciones adquieren personalidad más clásicas que la tórta Griega.

—De consiguiente, esa es vuestra opinión acerca de mi linda prima, añadió Ferrers; así y estáis cogido.

—MUCHO TO DAREMOS, dijo Cleveland; Ernesto se halla en edad de casarse y la Inglaterra no puede brindar una preda más brillante; rica, hermosa, noble, entendida, completa.

—Y vos, qué decís? preguntó Ferrers á Ernesto con cierta impaciencia.

—Yo digo que nunca heger alguna más digna de ser admirada, y menos propia para hacerse querer, de mí, se entiende. Y luego que Maltravers dió estas respuestas, se retiró.

Ferrers le miraba irse y entre dientes decía alguna cosa; seguidamente se volvió al lado de Florencia, que se levantó para partir y tomándole el brazo de su mano, dijo: Veo á mi padre que me busca con